



Fiscalización para la verdadera transformación

La fiscalización es uno de los termómetros más importantes de todo gobierno que aspira a dar resultados.

Sin un sistema eficaz que vigile el uso de los recursos públicos, cualquier discurso sobre transparencia, rendición de cuentas o combate a la corrupción se convierte en una frase vacía. En 2025, con una Presidenta decidida a consolidar la Cuarta Transformación, es urgente dar un salto cualitativo: México necesita un nuevo modelo de fiscalización, moderno e incluyente, que responda a la ciudadanía, ayude a optimizar recursos y a la complejidad de la administración pública de estos tiempos.

Hoy, el sistema de fiscalización arrastra un mal estructural y para ello necesitamos otra solución estructural: el modelo actual demasiadas veces es pura simulación. Se realizan auditorías, pero las irregularidades detectadas rara vez se traducen en sanciones reales.

Un cambio de paradigma

El nuevo paradigma debe tener tres principios rectores: modernidad, inclusión y eficacia. Modernidad significa aprovechar al máximo la tecnología. Hoy podemos usar inteligencia artificial para detectar patrones de gasto irregulares y prevenir actos de corrupción. La inclusión implica abrir la fiscalización a la ciudadanía. Eficacia significa que las observaciones de las auditorías tengan consecuencias.

Si aspiramos a un México moderno y justo, debemos construir una fiscalización que de verdad funcione, que disuada malas prácticas y que asegure que cada peso se traduzca en bienestar

5 ejes para un nuevo modelo

1. Auditorías en tiempo real, con alertas ante posibles desviaciones.

2. Integración de datos: interconexión de las bases de datos de compras públicas, nóminas, transferencias y contratos para detectar irregularidades.

3. Participación ciudadana: incorporación de observadores sociales y acceso pleno a información.

4. Capacitación: formación de auditores en tecnología, análisis de datos y modalidades de fraude.

5. Vinculación con sanciones: que las irregularidades detectadas se turnen a las autoridades.

Retos y resistencias

La modernización tecnológica requiere inversión y capacitación; la apertura ciudadana incomoda a quien prefiere un sistema cerrado; y la vinculación con sanciones afecta intereses políticos. Pero mantener el modelo actual sería seguir gastando en simular transparencia.

Un compromiso político

Mucho decimos en la Cuarta Transformación que el recurso público es sagrado porque proviene del esfuerzo de la gente. Si aspiramos a un México moderno y justo, debemos construir una fiscalización que de verdad funcione, que disuada malas prácticas y que asegure que cada peso se traduzca en bienestar, en salud, en seguridad, educación. Esa es la fiscalización que el país necesita y que el pueblo merece.